

# EVALUANDO LA ACCIÓN EDUCATIVA EN EL MUSEO COMO EVIDENCIA PARA INNOVAR

## EVALUATING THE EDUCATIVE ACTION IN THE MUSEUM AS IT DEMONSTRATES TO INNOVATE

**Roser Calaf Masachs**

*Roser Calaf [T.U. Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo]*

*(Pedro Masaveu nº 17, B, 2º Izda, 33007 Oviedo)*

**Sué Gutiérrez Berciano**

*Sué Gutiérrez [L. Pedagogía y Máster en Intervención socioeducativa por la Universidad de Oviedo]*

*C/ Zoila, 32, 1º B, Gijón (España)*

### **Resumen**

El presente estudio tiene carácter evaluativo adoptando un diseño descriptivo-observacional, haciendo uso de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, que nos proporcionarán los datos suficientes para acercarnos a comprender y valorar la acción educativa en el museo. El proceso de estudio que se ha llevado a cabo responde a las tres etapas de la Evaluación Iluminativa Parlett y Hamilton (Stufflebeam y Shinkfield, 1995): la *fase de observación*, en la cual se investigan todas las variables que afectan el resultado del programa. La *fase de investigación*, en la que se seleccionan los aspectos más importantes del programa en su contexto y, la *fase de explicación* donde se exponen los principios generales subyacentes a la organización y operación del programa. Desde esta estrategia de análisis didáctico-pedagógico hemos intentando como evaluadores familiarizarnos con este nuevo escenario de aprendizaje, como es el museo, poniendo énfasis en su observación y preocupándonos de entrevistar a los monitores para profundizar en temas profesionales, laborales y personales que marcarán su actuación educativa.

Palabras clave: Educación Patrimonial, evaluación, buenas prácticas.

### **Abstract**

The current study has an evaluative aim, thus adopting a descriptive-observational design, making use of quantitative techniques as much as qualitative, so providing enough data to make an approach to understand the value of the educative action in the museum. The study process that has been carried out, responds to the three stages of the Illuminating Evaluation Parlett and Hamilton (Stufflebeam and Shinkfield, 1995). In the first term, the observational phase conducts the research of all the variables, affecting into the result of the program. Next, during the research phase, the most important aspects of the program are selected and, finally, in the explanation phase, the main lines of the organization and operation of the program are explained. By using this didactic-pedagogical strategy of analysis we try as evaluators, to get familiarized with this new scene of knowledge in the museum, focusing our mind mainly in the observation, but also interviewing the monitors, as the main actors of the educative action in the museum.

Keywords: Patrimonial education, evaluation, good practices.

## INTRODUCCIÓN

La educación y la cultura han sido áreas convergentes, pero en las últimas décadas han fusionado objetivos produciéndose una simbiosis que ha conseguido impulsar una importante demanda social y crear un espacio, un servicio en torno al patrimonio, que no es otro que el museo. Servicio que empieza a cumplir una nueva función, lugar de ciudadanía, espacio al que el individuo acude con el deseo de conocer el patrimonio cultural y disfrutar de él. La escuela y el museo se han convertido en instituciones al servicio de la ciudadanía, ambas tratan de socializar al individuo para conseguir un proceso de cambio social. (Calaf, 2009). Tal y como lo apreciaría Dewey, serán las acciones educativas desarrolladas en sendas instituciones las que posibiliten la apropiación de la cultura. Convirtiéndose ambas en los centros educativos propios donde las personas se formen y desarrollen sus capacidades más académicas, instintivas, y creativas, permitiéndoles interactuar con el entorno de su vida diaria.

Esta es una visión posmoderna tanto del museo como del patrimonio que hace de la acción educativa uno de los pilares fundamentales bajo los que se asienta el entramado organizativo del museo, bajo los denominados DEAC (Departamentos de Educación y Acción cultural) encargados de la función educativa y de relación con los visitantes. Comienza a gestarse un nuevo espacio de aprendizaje distinguido por su intencionalidad, su carácter lúdico, de goce y deleite a través de la atracción, interactividad y participación. (Zubiaur, 2004). Será desde la genealogía pedagógica, psicológica y didáctica donde muchos y muy diversos autores buscarán explicación a este nuevo fenómeno educativo. Pero serán los referentes como Dewey, Freire, Vigotsky o Howard Gardner los que calarán más hondo en la teorización de la praxis educativa museal (Calaf, 2009). Desde el ámbito propio de la acción educativa en los museos serán gracias entre otros a Hein o Hooper-Greenhill de los primeros y más prolíficos investigadores sobre el carácter educativo y comunicativo de los museos.

De la visión más tradicional del museo-almacén de objetos estamos definiendo al museo-escuela, entendida ésta en su vertiente etimológica griega, de ocio y tiempo libre, como su derivación más latina de centro de estudio y aprendizaje. En la actualidad, el Consejo Internacional de Museos, lo define como: *Una institución sin fines de lucro y permanente, al servicio de la sociedad y su desarrollo, abierta al público, y que adquiere, conserva, investiga, difunde y expone, con fines de estudio, educación y disfrute, evidencia material del hombre y su entorno.* (Asuaga y Rausell, 2009; 5).

De esta definición se deduce, entre otros aspectos, la trascendencia de la nueva figura profesional que demanda el museo de hoy, el museo constructivista, un educador, el educador patrimonial encargado de establecer conexiones entre el patrimonio y la sociedad, actuando como un intermediario del proceso de enseñanza-aprendizaje, detectando las necesidades y características del educando (Fontal, 2003) y (Fontal et al 2012). Por ende, deben ser los educadores, quienes deben contribuir a que la función educativa del museo se materialice eficazmente ante la audiencia tan diversa que se le presenta, mediante la planificación, programación y desarrollo de experiencias significativas. Éste será el foco de interés de nuestro estudio, la acción educativa desarrollada en el museo en general y su monitorización en particular, observando y analizando al educador en su actividad diaria. Logrando establecer

unos criterios de evaluación de su desempeño docente, y en última estancia un perfil profesional óptimo que responda a sus necesidades y, como es lógico, a las del visitante.

Actualmente existe un interés creciente por la calidad educativa, preocupación extendida a los ámbitos menos formales y más sociales de la educación, sin excepción de la institución museística. Entendiendo el museo bajo los parámetros expuestos del constructivismo y atendiendo a esta creciente demanda evaluativa se hace imprescindible el entrar a valorar y analizar esta acción educativa contemplando su planificación, métodos, estrategias didácticas, etc. No debemos olvidar que serán los contenidos, la metodología y los recursos utilizados los mecanismos facilitadores que permitirán a cada sujeto apropiarse de los mensajes y los objetivos planteados, siempre y cuando el educador haga un buen uso de ellos.

Sin embargo, la situación más frecuente en la mayoría de los museos con dispositivos museográficos desarrollados hace tiempo es la presentación de su colección de forma poco comprensible en comparación con los más actuales; si bien, cabe señalar que en muchos de ellos existen equipos de guías cuya labor suple esta dificultad. En este sentido resulta recomendable disponer de una herramienta que valore su actividad, ya que hasta el momento, principalmente en España, han prevalecido las evaluaciones de dispositivos museográficos sobre el trabajo de los guías. Asimismo, gran parte de estas evaluaciones se han basado en encuestas de satisfacción con un enfoque claramente cuantitativo. Es en la década de los 80 en Estados Unidos o Reino Unido, más tardíamente en nuestro país, cuando germina el concepto naturalista de evaluación tendente a la descripción y comprensión de sucesos, lugares, personas, aspectos todos ellos claves en el museo. Investigaciones como las de Otto, 1979 o Wolf, 1980 citadas por Hooper-Greenhill dan muestra del auge de este tipo de evaluación encargadas de *estudiar y realizar programas educativos además de para evaluar exposiciones*. Y es en esta línea naturalista y descriptiva dentro de la que se enmarca el presente estudio. Un modelo de evaluación cualitativa en la que los protocolos tienen un perfil etnográfico.

## **EVALUACIÓN DE LA ACCIÓN EDUCATIVA EN EL MUSEO**

La necesidad de ofrecer una oferta educativa de calidad ha sido la razón principal que ha motivado al Museo Casa Natal de Jovellanos de Gijón proponernos entrar a valorar la idoneidad de sus monitores, responsables de implementar las actividades educativas. Saber cómo se desarrolla el contacto entre el público y personal del museo, especialmente, educadores y guías, es altamente necesario para optimizar las distintas acciones que la institución lleva a cabo. (Serrat, 2005; 189). También, (Martin ,2012) que en su tesis doctoral “La educación y la comunicación patrimonial. Una mirada desde el Museo de Huelva” ha desarrollado un excelente estudio de caso donde se pone de manifiesto desde una perspectiva cualitativa de investigación educativa la funcionalidad de un buen trabajo educativo en el museo.

### **Objetivos y finalidades**

El presente trabajo pretende elaborar una propuesta de evaluación de la actuación educativa dentro del museo, pero además proporcionarles un instrumento de evaluación útil de la monitorización de sus actividades. El fin último es incidir en la mejorar de los criterios de intervención verificando que la acción educativo-difusora del museo es realmente trascendente y significativa, para sus principales destinatarios: los visitantes, ya sean escolares o adultos.

## Diseño y metodología

El presente estudio tiene carácter evaluativo adoptando un diseño descriptivo-observacional, haciendo uso de técnicas tanto cuantitativas como cualitativas, que nos proporcionarán los datos suficientes para acercarnos a comprender y valorar la acción educativa en el museo. Este tipo de diseño suele aplicarse con el objeto de conocer y describir cómo funcionan determinados programas en la práctica, en este caso, conoceremos en profundidad las intervenciones que realiza el monitor del museo, y sus efectos en los destinatarios durante la realización de las actividades y tareas de aprendizaje desarrolladas, bien sean talleres o visitas guiadas.

El modelo de evaluación propuesto por Parlett y Hamilton (1977) se ajusta a nuestro propósito de comprender la intervención educativa en el museo analizando su funcionamiento relativamente autónomo y del comportamiento interrelacionado de cada uno de los elementos que entran en juego: la actitud del monitor, y del visitante, la metodología empleada, los contenidos expuestos, el espacio donde se desarrolla, etc. El fin último es la descripción e interpretación de la actuación educativa, más que la valoración y la predicción. Desde este enfoque se intenta plantear y clarificar una serie de cuestiones que ayuden a las partes interesadas a identificar los aspectos y procedimientos del programa que permitan lograr los resultados deseados y promover el cambio, la mejora.

Dentro del enfoque evaluativo en el que nos desenvolvemos, el iluminativo, el principal método de recogida de información es la observación. Método que ofrece al investigador y a los responsables del museo *una herramienta de suma importancia para la toma de decisiones en la mejora de las instituciones museísticas*. (Santacana y Piñol, 2010; 642). Afirmación ratificada desde el ámbito de la evaluación educativa por Escudero et al. 1999 y De Miguel, 2000 entre otros. Mientras que Santacana y Piñol usan una interpretación que responde a métodos inductivos, deductivos o hipotéticos deductivos desde la perspectiva del conocimiento al que suman una visión pragmática de respuesta a la cuestión de ¿cómo comunicar el patrimonio? Por el contrario Escudero y De Miguel nos informan de las bondades de los métodos de investigación educativa para el diagnóstico y prospección en diversos contextos.

El proceso de estudio que se ha llevado a cabo responde a las tres etapas de la Evaluación Iluminativa Parlett y Hamilton (Stufflebeam y Shinkfield, 1995): la *fase de observación*, en la cual se investigan todas las variables que afectan el resultado del programa. La *fase de investigación*, en la que se seleccionan los aspectos más importantes del programa en su contexto y, la *fase de explicación* donde se exponen los principios generales subyacentes a la organización y operación del programa. Estas tres fases se corresponderían a las seguidas en nuestro estudio y en las que hemos aplicado diferentes técnicas e instrumentos de recogida de información, como:

- **Observaciones de campo**, registros que nos ayudan a reconstruir las situaciones educativas tal como las representan los actores que han intervenido. No deja de ser una descripción más o menos exhaustiva de lo que el evaluador en este caso observa, permitiendo obtener “consideraciones directas de la acción social diaria y de su contexto”. (McMillan y Schumacher, 2005; 470).

Después de la primera observación, se establecieron tres dimensiones, que a nuestro entender configuraban la acción educativa en el museo, y a las cuales debíamos prestar especial atención porque nos iban a facilitar un primer perfil de monitor/a:

- La actividad del educador/monitor
  - La actividad de los visitantes, participantes o escolares.
  - La actividad de los profesores o cuidadores que los acompañaban.
- **Escala de estimación** de elaboración propia fundamentada en trabajos de autores procedentes de las diferentes disciplinas que intervienen en el museo desde la didáctica del patrimonio, la museografía, museología, e incluso la investigación evaluativa y/o educativa, y que nosotros consideramos como sus representantes a Calaf, 2009; Santacana y Serrat, 2005; Hopkins, 1989; De Miguel, 1995, 1999, y 2005; Hernández, 2001. (Véase anexo final)

Como hemos indicado, el estudio que presentamos pretende aportar evidencias relacionadas con la eficacia de la acción educativa a través de la observación *in situ* de la misma. Para ello, se ha elaborado una escala de estimación que viene categorizada de forma numérica, es de tipo Likert. Este tipo de registros observacionales ayudan a discernir si ciertas conductas que interesan a analizar, se manifiestan o no, y en qué grado lo hacen. Desde la perspectiva pedagógica, este tipo de instrumento, brinda una ventaja indiscutible ofreciendo información muy amplia acerca de la acción educativa en general y de la acción didáctica en particular. Siempre y cuando su elaboración sea la adecuada, abarcando todas las pautas conductuales acordes a los criterios de eficacia pedagógica. Para ello, la plantilla elaborada consta de los 16 indicadores obtenidos tras las observaciones de campo, más 93 ítems añadidos gracias a la documentación estudiada y anteriormente referenciada, que se han clasificado en 5 aspectos clave a analizar:

- **Monitor**, que incluye aspectos de la:
    - Intervención del monitor
    - Comunicación del monitor
  - **Acción educativa**, incluye:
    - Tareas/actividades propuestas
    - Tiempo
    - Metodología
    - Recursos
    - Contenidos
  - **Espacio**
  - **Participantes**
  - **Evaluación de la sesión:**
    - Por parte del monitor
    - Por parte de los participantes
- Por último, como acercamiento a los intereses y preocupaciones del monitor se decidió realizar **entrevistas semiestructuradas**. Llevadas a cabo una vez finalizada la observación del taller y formulándose según el curso natural de la acción. Aunque se disponía de un guión, con algunas preguntas tipo, éste tenía la flexibilidad suficiente como para incorporar aquellas cuestiones que surgieran del diálogo con los educadores.

## ANÁLISIS DE DATOS Y CONCLUSIONES

Se ha utilizado para el análisis de estos registros estrategias principalmente cualitativas “de selección, categorización, comparación, síntesis e interpretación”. (McMilan y Schumacher, 2005; 479). Además de llevar a cabo procesos de triangulación, para conseguir contrastar la información obtenida, principalmente a través de la triangulación de métodos y triangulación

de expertos. Incluyendo técnicas cuantitativas, como distribuciones de frecuencia para analizar los datos de la escala de estimación. Consideramos que no tiene ningún sentido estudiar las tres dimensiones especificadas en las observaciones de campo: actividad del monitor, de los participantes y acompañantes de forma aislada, sino que por el contrario su confluencia nos llevaría al análisis de la actuación educativa de forma integral, con la intención de que fuese expresada a través de los diferentes mecanismos y estrategias didácticas, interactivas o de influencia producidas en cada una de estas dimensiones. En este sentido y tras el análisis de contenido de las observaciones de campo se han extraído 16 aspectos destacables del conjunto de registros estudiados, que nos han permitido acercarnos al análisis de las características metodológicas de la intervención educativa. Ofreciéndonos un perfil detallado de cada uno de los monitores que nos van ayudar a la posterior elaboración y articulación de la escala de estimación.

Tras este primer análisis de contenido, y después de tabulados los datos ofrecidos por las escalas de estimación administradas, la eficacia en la actuación didáctica y pedagógica de los monitores es notable. Ninguno baja del 70% de valoraciones positivas en el conjunto de ítems presentados en la plantilla de observación. Con estos resultados hemos considerado oportuno analizar las potencialidades y debilidades de cada uno de los monitores observados en el desarrollo de su actividad. De esta manera hemos obtenido un perfil común a todos ellos, que se resume en el cuadro que se presenta en la siguiente página. (Cuadro I)

La suma de los modelos de actuación educativa de los monitores del museo nos lleva a concluir, como queda demostrado en el cuadro, la eficacia de sus intervenciones, eficacia en cuanto a la *calidad curricular* refiriéndonos a: la organización clara y secuenciada de las experiencias de aprendizaje, contenidos y objetivos adecuados, así como la provisión de materiales apropiados para su desarrollo, etc. Y en cuanto a la *calidad de la enseñanza* entendida bajo indicadores como: un compromiso del monitor/educador con las tareas propuestas, un clima ordenado y seguro de enseñanza-aprendizaje, una enseñanza estructurada, clara y apoyada en experiencias, entre otros. (De Miguel, 1995).

La calidad de las intervenciones es innegable, pero no es menos cierto que se han observado ciertas debilidades en la actuación educativa de los monitores. En concreto, en el aspecto de evaluar las sesiones o actividades desarrolladas. Donde la mayoría de educadores no desarrolla ninguna estrategia al respecto, y sin embargo debería incorporar a su práctica diaria, con el único interés de potenciarla y mejorarla. Pudiendo adoptar ciertas estrategias evaluativas propias de la educación no formal.

Por otro lado, también se han detectado que algunos monitores deberían hacer uso de técnicas didácticas más dinámicas y lúdicas como recurso motivador de la presentación teórica de los contenidos de la exposición. Pero la mayoría de intervenciones responden de manera general a la teoría constructivista del proceso de enseñanza-aprendizaje, dejando al educando preguntar, manipular y construir por sí mismo su conocimiento, con la única guía del monitor como mediador.

Por último en cuanto a los datos aportados por la entrevistas se ha concluido, que a pesar de las condiciones laborales de baja remuneración e inestabilidad debido al carácter temporal de la “profesión” de monitor, estos factores no repercuten de manera directa en su actividad “docente”, desarrollada desde la vocación y el gusto por ser educador, desplegando las competencias y habilidades que le ofrecen su formación académica y su experiencia laboral en el ámbito museístico.

Cuadro I. Modelo de actuación educativa de los monitores del museo

	FORTALEZAS	DEBILIDADES
Intervención	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Interés y dominio de la actividad que plantea.</li> <li>- Gestiona adecuadamente el comportamiento de los escolares, y es eficaz en el establecimiento de normas.</li> <li>- Logra que los escolares se comprometan con la actividad planteada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reforzar y animar más a los escolares en las tareas.</li> <li>- Promover su participación.</li> </ul>
Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lenguaje apropiado al colectivo al que se dirige.</li> <li>- Se comunica de forma clara y precisa.</li> <li>- Desarrolla habilidades comunicativas positivas.</li> <li>- Comunica a los participantes los objetivos de la sesión.</li> <li>- Se muestra cercano en el trato</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Comunicar a los escolares los objetivos de la sesión.</li> <li>- Estimular más el diálogo.</li> </ul>
Acción educativa	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Actividades, contenidos y metodología adecuadas a los participantes, al contexto y a los objetivos planteados.</li> <li>- Correcta planificación y estructuración de las tareas.</li> <li>- Diversidad de recursos y en condiciones óptimas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Utilizar técnicas o estrategias más lúdicas en la exposición para motivar a los escolares.</li> <li>- Promover el trabajo en grupo y el aprendizaje colaborativo.</li> </ul>
Evaluación	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Supervisa y comprueba las actividades realizadas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Desarrollar procedimientos de evaluación respecto a los conocimientos adquiridos por los escolares y a la satisfacción de participantes y profesores.</li> <li>- Promover actividades de autoevaluación dirigidas a los escolares.</li> </ul>

# ANEXO FINAL

## Escala de estimación

Fecha:

Monitor/a:

Nº Participantes:

Duración observación:

Observador:

INDICADORES				
	1 Totalmente desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Totalmente de acuerdo
<b>INTERVENCIÓN EDUCATIVA DEL MONITOR</b>				
1. Asiste puntualmente a la sesión.				
2. Muestra interés por la actividad que realiza.				
3. Muestra dominio del contenido y rigurosidad conceptual de los contenidos que enseña.				
4. Reacciona positivamente frente a las acciones de los participantes.				
5. Anima a los participantes constantemente a trabajar.				
6. Presta atención a los problemas del grupo de participantes.				
7. Atiende a las opiniones del grupo.				
8. Se muestra seguro/a cuando contesta las preguntas planteadas por los participantes.				
9. Acepta la opinión de los participantes.				
10. Gestiona adecuadamente el comportamiento de los participantes .				
11. Es eficaz en el establecimiento de reglas, normas de comportamiento.				
12. Tiene autonomía profesional suficiente para desempeñar su tarea formativa.				
13. Promueve la participación del grupo de participantes.				
14. El monitor/a motiva y anima al grupo de participantes a lo largo de la actividad.				
15. Refuerza positivamente el trabajo realizado por los participantes.				
16. Logra que los participantes se comprometan con las actividades propuestas.				
17. Organiza adecuadamente el trabajo de los participantes a lo largo de la sesión.				
<b>COMUNICACIÓN DEL MONITOR/A</b>				
18. Su lenguaje es apropiado para el colectivo al que se dirige.				
19. Se comunica de forma clara y precisa.				
20. Comunica a los participantes los objetivos de la sesión.				
21. Usa técnicas de interrogación y discusión.				
22. Se muestra cercano/a en el trato.				

INDICADORES				
	1 Totalmente desacuerdo	2 Bastante en desacuerdo	3 Bastante de acuerdo	4 Totalmente de acuerdo
23. Se preocupa por estimular el diálogo con los participantes.				
24. Promueve una comunicación fluida con los participantes.				
25. Desarrolla habilidades comunicativas positivas.				
26. Su comunicación verbal es coherente con su expresión corporal y gestual.				
27. Utiliza las consultas de los participantes para retroalimentar el discurso y/o explicación.				
28. Mejora y amplía el vocabulario utilizado por los participantes.				
<b>TAREAS</b>				
29. Las actividades son adecuadas al colectivo de participantes al que van dirigidas.				
30. Las actividades están adecuadas al contexto.				
31. Las tareas son coherentes con los objetivos planteados.				
32. La estructuración de las tareas de enseñanza responde a la planificación.				
33. La estructuración de las actividades responde a la improvisación.				
34. Las actividades propuestas son de tipo receptivo.				
35. Las actividades propuestas son de tipo reflexivo.				
36. Las actividades propuestas son de tipo reactivo.				
37. Las tareas de aprendizaje consisten en explicaciones teóricas.				
38. Las actividades de aprendizaje consisten en la realización de tareas manuales, prácticas.				
39. Las actividades estimulan la creatividad.				
40. Las tareas producen satisfacción en los participantes.				
41. Las actividades propician alcanzar actitudes y valores positivos.				
42. Las tareas promueven la interactividad manual.				
43. Las actividades promueven la interactividad física.				
44. Las actividades estimulan la interactividad emocional.				
45. Las actividades se adaptan en función de los intereses de los participantes.				
46. Las actividades responden a la diversidad dentro del grupo de participantes.				
<b>TIEMPO</b>				
47. El tiempo de la sesión se ha estructurado de manera flexible.				
48. La sesión comienza puntualmente.				
49. La sesión tiene una duración adecuada.				
50. La sesión acaba puntualmente.				
51. La gestión del tiempo se ha hecho de manera eficiente.				

MONITOR /A

ACCIÓN EDUCATIVA

## ANEXO FINAL

INDICADORES		1	2	3	4	
		Totamente desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Totamente de acuerdo	
<b>ACCIÓN EDUCATIVA</b>	<b>METODOLOGIA</b>					
	52. La metodología didáctica que utiliza es motivadora.					
	53. La metodología didáctica ayuda al logro del aprendizaje del taller.					
	54. Existe una correcta estructuración de la sesión (introducción-desarrollo-cierre).					
	55. La estrategia didáctica utilizada es de tipo expositivo.					
	56. La estrategia utilizada es de dramatización.					
	57. La estrategia didáctica utilizada es de carácter indagatorio.					
	58. El método de enseñanza utilizado es expositivo.					
	59. El método de enseñanza utilizado es indagatorio.					
	60. El método de enseñanza utilizado es resolutivo.					
	61. El método de enseñanza es cooperativo.					
	62. La técnica didáctica utilizada se basa en el método de casos.					
	63. La técnica didáctica utilizada se basa en el método de preguntas.					
	64. La técnica didáctica utilizada se basa en el método de simulación y juego.					
	65. La técnica didáctica utilizada se basa en una lluvia de ideas.					
	66. Las técnicas didácticas fomentan el autoaprendizaje.					
	67. Las técnicas didácticas fomentan el aprendizaje interactivo.					
	68. Las técnicas didácticas fomentan el aprendizaje colaborativo.					
	69. La modalidad organizativa de la enseñanza es expositiva.					
	70. La modalidad organizativa de la enseñanza es práctica.					
	71. La modalidad organizativa de la enseñanza es mediante trabajo autónomo.					
	72. La modalidad organizativa de la enseñanza es mediante trabajo en grupo.					
	<b>RECURSOS</b>					
	73. Dispone de los recursos materiales indispensables para llevar a cabo la actividad.					
	74. Los recursos son óptimos para los usuarios a los que van dirigidos.					
	75. Existe diversidad de recursos y materiales para hacer más atractiva la visita.					
	76. Los recursos empleados en el tratamiento de los contenidos son de carácter textual.					
	77. Los recursos empleados son de carácter gráfico.					
78. Los recursos empleados son de carácter audiovisual.						
79. Los recursos empleados son de carácter manipulativo.						
80. Los recursos utilizados se adecuan a los contenidos presentados.						
81. Los recursos utilizados ayudan al logro del aprendizaje del taller.						

INDICADORES		1	2	3	4	
		Totamente desacuerdo	Bastante en desacuerdo	Bastante de acuerdo	Totamente de acuerdo	
<b>ACCIÓN EDUCATIVA</b>	82. Los contenidos se adecuan a los participantes a los que van dirigidos.					
	83. Los contenidos son coherentes con los objetivos planteados.					
	84. Los contenidos son significativos para los participantes.					
	85. Los contenidos siguen la lógica museológica presentada en el mensaje expositivo.					
	86. Existe progresión en el tratamiento de los contenidos (de más concreto a lo general, o a la inversa; de lo más sencillo a lo más complejo, o viceversa).					
	87. Los contenidos planteados en la programación se han expuesto en su totalidad.					
	88. Los contenidos expuestos están actualizados.					
	89. Los contenidos tienen una alta carga afectiva-emotiva.					
	<b>ESPACIO</b>	90. El espacio está en condiciones óptimas para el desarrollo de la actividad.				
		91. El espacio tiene unas infraestructuras y equipamientos adecuados para el desarrollo de la actividad.				
92. El espacio tiene las dimensiones adecuadas para albergar la actividad.						
93. El espacio es accesible para personas con discapacidad visual.						
94. El espacio es accesible para personas con discapacidad auditiva.						
<b>EL MONITOR</b>	95. El espacio es accesible para personas con discapacidad motórica.					
	96. Participan activamente en las tareas propuestas.					
	97. Interactúan entre sí de forma positiva.					
	98. Interactúan con el profesor de forma positiva.					
	99. Prestan atención a las explicaciones del monitor/a.					
	100. Realizan preguntas pertinentes al contenido tratado.					
	101. Se dirigen al monitor/a con respeto.					
	102. Realizan las tareas en el tiempo acordado por el monitor/a.					
	103. Demuestran haber logrado los objetivos del taller.					
	<b>EVALUACIÓN DE LA SESIÓN</b>	104. Supervisa y comprueba las actividades realizadas por los participantes.				
105. Evalúa los conocimientos adquiridos por los participantes.						
106. Evalúa la satisfacción de los participantes.						
107. Evalúa las actividades desarrolladas por los participantes.						
108. Promueve la autoevaluación de los participantes.						
109. Evalúa la satisfacción de los profesores.						
<b>LOS PARTICIPANTES</b>						
110. Evalúan la intervención educativa del monitor.						
111. Evalúan las actividades desarrolladas.						

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asuaga, C. y Rausell, P. (2009). Management in cultural organizations: the case of museum. En *Munich Personal RePEc Archiv*, 13756, 03. Obtenido de [http://mpra.ub.uni-muenchen.de/13756/1/MPRA\\_paper\\_13756.pdf](http://mpra.ub.uni-muenchen.de/13756/1/MPRA_paper_13756.pdf).
- Calaf, R. (2009). *Didáctica del Patrimonio: Epistemología, metodología y estudio de casos*, Gijón: Trea.
- De Miguel, M. (Dir.). (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias orientaciones para promover el cambio metodológico en el espacio europeo de educación superior*. Oviedo: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. Obtenido de <http://www.unizar.es/ice/images/stories/materiales/ea2005-0118.pdf>.
- Escudero, T.; Mateo, J.; De Miguel, M.; Mora, J. y Rodríguez, S. (1999): “La evaluación del profesorado de secundaria: la opinión de los profesores”. *Revista de Educación*, 318, 227-250. Obtenido de <http://www.doredin.mec.es/documentos/008200030116.pdf>.
- Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial: teoría y práctica en el aula, el museo e internet*. Gijón: Ediciones Trea.
- Fontal, O.; Pérez, S. y Martín, S. (2012). *Manual de Educación Patrimonial*. Gijón: Ediciones Trea.
- Hernández, A. (2001): “Cuestionario para la valoración de actividades de ocio y tiempo libre”, *Anuario de Psicología*, 32, (3), 67-80. Obtenido de <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61587/88448>.
- Hooper-Greenhill, E. (1998). *Los museos y sus visitantes*. Gijón: Ediciones Trea.
- Hopkins, D. (1989). *Investigación en el aula: Guía del profesor*. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias
- Martín, M.J. (2011). Tesis Doctoral *La educación y la comunicación `patrimonial .Una mirada desde el Museo de Huelva*. Universidad de Huelva: Departamento de Didácticas de las Ciencias y filosofía. (Ejemplar manuscrito).
- Mcmillan, J. y Schumacher, S. (2005). *Investigación educativa*. Madrid: Pearson.
- Montenegro, I. (2007). *Evaluación del desempeño docente: Fundamentos, modelos e instrumentos*. Colombia: Editorial Magisterio.
- Serrat, N. (2005). Capítulo 3: Acciones didácticas y de difusión en museos y centros de interpretación. En J. Santacana y N. Serrat (Coords.). *Museografía Didáctica*. 103-205. Barcelona: Ariel.
- Stufflebeam, D. y Shinkfield, A. (1995). *Evaluación sistemática: Guía teórica y práctica*. Madrid: CIDE.
- Zubiaur, F. (2004). *Curso de museología*. Gijón: Ediciones Trea.